

FICHA 1

ESCUCHA MI VOZ...

Soy vida nueva y te la ofrezco en abundancia

Texto Jn 10, 1-10

Comenzamos este encuentro con Jesús invocando el Espíritu Santo.



Invocación al Espíritu Santo

Espíritu Vivificador,
abre mis oídos a la voz del único Pastor y
Guardián de nuestras vidas,
guía mis pasos por las sendas que Él me traza,
hazme entrar, de tu mano, por la única Puerta
cuyo umbral está lleno de Luz,
y tras la cual encontraré verdes pastos
y manantiales de agua inagotables.

No permitas, Espíritu de la Verdad,
que me pierda tras la voz de los extraños,

ni que olvide la Noticia que levanta la
esperanza,
ni que ponga mis pies tras las huellas
de quienes no pueden salvar.

Espíritu de Amor,
regálame, como a María en la mañana de
Pascua,
escuchar mi nombre nuevo en los labios del
Resucitado.
Dame escuchar su llamada.
Dame ponerme en pie
y seguirle adonde quiera que vaya.

Paso 1

LECTURA: Comprender la Palabra

Pregunta clave: ¿qué dice el texto bíblico?

Proclamamos el texto en voz alta, luego cada uno, en forma personal hace una lectura pausada del texto. Nos fijamos en el tiempo, el lugar, los personajes, ¿qué dicen?, ¿qué hacen?



SIGNOS

Marco con un signo de interrogación ¿? lo que no entiendo y subrayo el tema central del texto.

Contexto

El capítulo anterior del Evangelio de Juan (Jn 9, 1-41) relata el episodio de la sanación de un ciego de nacimiento. Juan nos cuenta que los que conocían al ciego se sorprendieron cuando supieron que había recuperado la vista y lo llevaron ante los fariseos porque Jesús lo había sanado un día Sábado (Jn 9, 13). Ellos, en lugar de admirarse por la sanación del ciego, se pusieron a discutir acerca de la procedencia de Jesús, decían: *“no viene de Dios porque no observa el Sábado”, “¿Cómo un pecador puede hacer tales signos?”* (Jn 9, 16).

La sanación del ciego representa la vida nueva que Jesús ofrece a quienes creen en Él, se trata de un acontecimiento que transformó radicalmente la vida del ciego. Pasó de la oscuridad a la luz, de no ver a ver, de enfermo

a sano, de ser un mendigo marginado por la sociedad, a formar parte de la comunidad de los discípulos de Jesús: *“¡Creo, Señor! y se postró ante Jesús”* (Jn 9, 38).

Los fariseos, en cambio, apegados a la Ley de Moisés (ver Jn 9, 28), fueron incapaces de reconocer a Jesús como el Hijo de Dios enviado para dar vida nueva a los suyos, se quedaron espiritualmente ciegos.

En el texto que hoy leemos y oramos, Jesús, usando imágenes del Antiguo Testamento bien conocidas por los fariseos, les revela quién es Él y les anuncia:

“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia (Jn 10, 10)”.

Los personajes

- **Jesús** que revela su identidad a los fariseos a través de la parábola del pastor y las ovejas (Jn 10, 1-6) y luego se refiere a sí mismo (Jn 10, 7-10).
- **Fariseos** pertenecen a uno de los principales grupos religiosos judíos en tiempos de Jesús. Se caracterizan por su legalismo y apego a la Ley de Moisés. La pureza es una de sus mayores preocupaciones, lo que significa alejarse de todo lo que pueda contaminarlos, especialmente de los enfermos y pecadores.

IMÁGENES UTILIZADAS EN EL TEXTO

- **Ovejas** – Se refiere al pueblo de Dios. Fue utilizada por los profetas y los salmos y también por Jesús (ver Sal 22; Sal 79; Sal 99; Ez 34, 11-16; Mc 6, 34).

- **Ladrones y bandidos** – Se refiere a los dirigentes del pueblo y a los fariseos que, por su apego a la Ley de Moisés, son incapaces de conducir al pueblo a un encuentro vivo y verdadero con Dios (ver Mc 12, 39-40; Mt 23, 1-4. 14).

- **Pastor** – es Jesús, el Buen Pastor enviado por el Padre, que conoce a sus ovejas y ellas lo conocen a Él. Se trata de una relación íntima de amor y comunión. Él va delante de ellas como Pastor y Maestro y sus ovejas (los que creen en Él), escuchan su voz y lo siguen confiadas y tranquilas porque saben que con Él *“estarán a salvo”*.

- **Portero** – representa a Dios Padre que ha enviado a su Hijo Jesús, para abrir la puerta de la Vida en abundancia a toda la humanidad.

Lo que Jesús dice en el texto

- **“Las ovejas escuchan su voz, él llama a sus ovejas por el nombre...camina delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz”** – en el corazón de la parábola del pastor y las ovejas, Jesús pone la actitud que hace la diferencia entre ser o no parte de su rebaño: escuchar su voz, escuchar su Palabra. Quiénes lo escuchan, lo conocen y lo siguen.
- **“Yo soy la puerta. El que entre por mí estará a salvo...”** – Jesús es Puerta y Pastor, es quién ofrece la posibilidad de entrar en el Reino de la Vida (Puerta) y también quién conduce a los suyos en el camino de la Vida (Pastor). Hay que escucharlo para conocerlo, amarlo y seguirlo.
- **“... podrá entrar y salir y encontrará alimento”** – Jesús alimenta a los suyos con su Palabra de Vida en toda circunstancia, la clave está en saber escucharlo y elegir libremente vivir según el proyecto que Él propone. Es la opción que tomaron los discípulos. Jesús los llamó por su nombre, ellos lo escucharon, lo conocieron y decidieron seguirlo.
- **“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia”** – la vida que Jesús ofrece a los que deciden seguirlo se funda en una relación de amistad con Él, de amor y comunión, de alegría y confianza que supera toda dificultad y dolor.

Paso 2

MEDITACIÓN : Acoger la Palabra

Pregunta clave: ¿qué nos dice el texto bíblico?

Volvemos a leer el texto dejando que la Palabra resuene en el corazón, la acogemos con gozo y alegría.

Nos dejamos interpelar por la Palabra de Dios quedándonos con aquella palabra o frase a través de la cual el Señor nos habla en forma personal. La compartimos en comunidad.



SIGNOS

Marco con un signo de exclamación ¡! cuando la palabra o frase me interpela.

Jesús nos dice hoy

- ¿Qué busca tu corazón para ser feliz? ¿Qué personas o situaciones te ofrecen esa felicidad que buscas?
- Jesús te conoce personalmente, conoce tus necesidades y te nombra con amor. Él te invita hoy a escuchar su voz en tu corazón, te invita a conocerlo, a seguirlo para que encuentres la felicidad plena. ¿Qué familiaridad tienes con la voz de Jesús? ¿Cuál es tu disposición para escucharla? ¿Cuándo lo escuchas? ¿Cómo? ¿En qué situaciones te es fácil escuchar y reconocer a Jesús? ¿En qué situaciones te cuesta reconocerlo?
- Jesús se ofrece como alimento en la Palabra y en la Eucaristía. ¿Qué experiencia de encuentro con Jesús has vivido escuchando su Palabra? ¿Qué significa para ti celebrar la Eucaristía? ¿Cómo la estás viviendo?
- Jesús te ofrece su Vida en abundancia, ¿Cómo puedes acogerla en tu corazón, vivirla y anunciarla en tu familia, a tus amigos, en tu barrio y todo lugar?

Paso 3

ORACIÓN: Responder a la Palabra

Pregunta clave: ¿qué **le decimos** al Señor movidos(as) por su Palabra?

Es el momento en que la Palabra se hace diálogo de amor y de amistad.



SIGNOS

Marco con un asterisco (*) cuando la palabra o frase me invita a la oración.

En diálogo con Jesús

Hacemos un momento de silencio. Leemos el texto nuevamente, Jesús me habla al corazón, mi respuesta hace que este encuentro se transforme en un diálogo de amistad, le digo:

- **Te ALABO** Padre Bueno por Jesús que me ofrece su Vida en abundancia...
- **Te doy GRACIAS** Jesús porque me llamas por mi nombre, conoces todo lo que hay en lo profundo de mi corazón y me buscas con amor, me sanas, me perdonas y renuevas todo mi ser...
- **Te pido PERDÓN** Señor porque muchas veces me olvido de ti y busco satisfacer mi vida en cosas que me alejan de ti...
- **Te PIDO** que selles nuestra amistad con el fuego de tu Santo Espíritu, que Él renueve mi vida en todo momento y me de la fuerza para anunciarte a los demás.

Paso 4

CONTEMPLACIÓN: Palpar el rostro de mi Dios en su Palabra

Pregunta clave:

¿qué **conversión** de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?

Contemplar a Dios es "dejarme mirar por Él" desde su Palabra (Mc 10,21), disponiéndome para que Él me prenda y me cautive.

ME DEJO ABRAZAR POR EL AMOR DE DIOS gusto la Palabra escuchada, la saboreo. Cierro mis ojos, dejo que las palabras resuenen en mi corazón: "las ovejas escuchan mi voz"; "él llama a las ovejas por su nombre"; "las ovejas lo siguen porque conocen su voz"; "Yo soy la

puerta"; "el que entra por mí está a salvo"; "encontrará alimento"; "he venido para que tengan vida en abundancia"... Me lleno de gozo, se renueva mi esperanza, la paz del Señor habita mi corazón.

ACCIÓN: Vivir la Palabra



SIGNOS

La Palabra acogida mueve la vida del discípulo para convertirse en don para los demás por la caridad y ponerla en práctica.

Hago una flecha (→) al margen del texto en la palabra o frase que me invita a poner la Palabra en práctica para vivir la vida al modo de Jesús.

Viviendo la vida que Jesús nos ofrece

TOMO DECISIONES para vivir lo que Jesús nos enseña. ¿Qué tengo que cambiar en mi

modo de ser y actuar para acoger la vida que Jesús me ofrece? ¿Qué tengo que hacer?

Terminamos nuestro encuentro con Jesús saludando a María, a ella le pedimos que interceda por nosotros para que la Palabra de Jesús anide en nuestro corazón.